

INSTITUCIÓN DE LA CENA DEL SEÑOR

Mientras Jesús viajaba por Samaria camino de Galilea a Jerusalén antes de Su crucifixión, llegó a cierta ciudad, donde sanó a diez leprosos (Lucas 17.11-19). Después de enseñar varias lecciones, entró a Judea (Marcos 10.1). Pasando por Jericó (Marcos 10.46), continuó Su viaje hasta que llegó a Betania (Lucas 19.11). Poco tiempo después, montó triunfante sobre un pollino en Jerusalén (Marcos 11.1-11; Lucas 19.29-44), donde echó fuera a los cambistas del templo (Marcos 11.15-18). En la casa de Simón el leproso, una mujer lo ungió con nardo puro, como en preparación de Su sepultura (Marcos 14.3-9). Pasaba las noches en el Monte de los Olivos, cerca de Betania, y regresaba durante el día a Jerusalén (Lucas 21.37, 38).

En Mateo 26.1, 2, dos días antes de la Pascua, Jesús les informó a Sus seguidores acerca de Su inminente muerte. Poco después de esto, Judas regateó tan sólo treinta monedas de plata para traicionarle ante los principales sacerdotes y ancianos, quienes habían decidido capturarlo y darle muerte (Mateo 26.3-16; Lucas 22.1-6).

LA PASCUA

El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando sacrificaban el cordero de la pascua, sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua? (Marcos 14.12).

Y Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id, preparadnos la pascua para que la comamos. Ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos? Él les dijo: He aquí, al entrar en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entrare, y decid al padre de familia de esa casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos? Entonces él os mostrará un gran aposento alto ya dispuesto; preparad allí. Fueron, pues, y hallaron como les había dicho; y prepararon

la pascua (Lucas 22.8-13).

El día de la Cena

El día de la cena de la Pascua, después de la cual Jesús instituyó la Cena del Señor, es motivo de debate en los círculos académicos. Algunos consideran que el relato de Juan contradice los evangelios sinópticos.

Es interesante, pero no necesario para entender el día de la Cena del Señor, el hecho de que en el Antiguo Testamento se hace distinción entre la fiesta de la Pascua y la fiesta de los Panes sin Levadura (Levítico 23.5, 6; Números 28.16, 17). El sacrificar y comer el cordero de la Pascua ocurría el día catorce del primer mes (Éxodo 12.3-8; Números 9.2-5). A los quince días, comenzaba la fiesta de los Panes sin Levadura y continuaba durante siete días.¹

Para los tiempos neotestamentarios, estas dos fiestas se observaban el mismo día (Marcos 14.1, 12). Esto podría ayudar a explicar el problema de armonía que hay entre Juan y los evangelios sinópticos.

Otra consideración es que Juan muy probablemente usara el calendario romano en lugar del judío. De lo contrario, la narración del evangelio de Juan contradice la de Marcos. Por ejemplo, Juan escribió que Pilato accedió a que los judíos crucificaran a Jesús en la hora sexta (Juan 19.14), mientras que Marcos dijo que Jesús fue crucificado en la hora tercera (Marcos 15.25).

«Juan, escribiendo en Éfeso a finales del siglo primero, bien pudo haber adoptado el cálculo romano vigente que, como el nuestro, inicia el conteo desde la medianoche y desde el mediodía».² La

¹ Lea Éxodo 12.17, 18; 13.4-7; 34.18.

² Emmett Russell, "Hour" («Hora»), *The New International Dictionary of the Bible (El nuevo diccionario internacional de la Biblia)*, ed. Merrill C. Tenney (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1987), 453.

forma más fácil de conciliar sus escritos con los otros relatos de los evangelios es aceptando que Juan usara tal forma de calcular el tiempo. Si no fuera así, entonces los relatos serían irreconciliables.

Los estudiosos han debatido sobre si la Última Cena fue una cena pascual [...] Los evangelios sinópticos afirman que lo fue (Mt. 26.17 par.), sin embargo, Jn. 19.14 ha arrojado algunas dudas sobre el tema. El pasaje de Juan no tiene por qué estar en conflicto con la tradición sinóptica, sin embargo, si la expresión «día de la preparación de la Pascua» (RSV) se entiende como «día de la preparación de la Semana de Pascua» (NIV). En este contexto, el «día de preparación» se referiría al viernes, ya que todos los viernes era el día de preparación para el día de reposo semanal. El término «Pascua» se utiliza aquí para incluir una referencia a la fiesta de una semana de duración de los Panes sin Levadura, la cual para entonces se había fusionado por uso popular con la Pascua y dar como resultado una larga fiesta.³

El uso que hace Juan de la medición romana del tiempo, tal como la practicaban los saduceos, también podría explicar la aparente discrepancia en cuanto al día de la celebración.

Jesús fue crucificado a la hora normal de sacrificar los corderos de la Pascua, es decir, la tarde del 14 de Nisán. El 14 de Nisán había comenzado durante la puesta del sol del jueves y no terminaría hasta la puesta del sol del viernes. Era el tiempo normal para que los corderos fueran sacrificados, pero las autoridades del Templo se había comprometido, al parecer, con los que seguían el otro calendario y les permitió sacrificar los corderos en la tarde del jueves. Esta diferencia explica por qué los acusadores de Jesús no habían comido la Pascua (Juan 18.28). Estaban a punto de hacerlo la noche del viernes, 15 de Nisán, que comenzó durante la puesta del sol.⁴

La observancia de la Cena del Señor comenzó poco después del comienzo del día judío (Mateo 26.20; Marcos 14.17). Según los cálculos romanos del tiempo, era la noche del jueves después de las 6.00 p.m. A la mañana siguiente, diez horas después, Jesús fue crucificado.

Jesús fue crucificado el viernes, el día antes del

³ Marvin R. Wilson, «Passover» (Pascua), *The International Standard Bible Encyclopedia* (Enciclopedia de la Biblia de formato internacional), rev., ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1986), 3:677–78.

⁴ Robert L. Thomas, ed., *A Harmony of the Gospels with Explanations and Essays, Using the Text of the New American Standard Bible* (Armonía de los evangelios con explicaciones y ensayos, usando el texto de la Nueva Biblia de formato estadounidense) (Chicago: Moody Press, 1978), 322.

día de reposo (Marcos 15.42, 43; Lucas 23.46, 54; Juan 19.14, 30, 32). Fue temprano en la mañana del día «después del día de reposo» —por lo tanto era domingo, el primer día de la semana— que algunas mujeres fueron a la tumba y escucharon la sorprendente noticia: «Ha resucitado» (Mateo [28].1, 6; Marcos 16.2, 6; Lucas 24.1, 6; Juan 20.1).⁵

El escenario de la Cena

Esta cena de Pascua era importante para Jesús.

Quando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles. Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! (Lucas 22.14, 15).

Es probable que la tensión y el estrés de Su inminente muerte se mostraba en la expresión del rostro de Jesús y en el tono de Su voz. Temprano, había afirmado que estaba angustiado y abrumado (συνεχω, *sunechō*; Lucas 12.50) por el bautismo de sufrimiento que se acercaba, es decir, en previsión de la agonía de la cruz. En el huerto de Getsemaní, dijo: «Mi alma está muy triste, hasta la muerte» (Mateo 26.38a). El sudor que caía al suelo como gotas de sangre al orar revelaba la profundidad de Su oración y la angustia de Su corazón (Lucas 22.44).

Quando Jesús y los apóstoles comían la Pascua, en lugar de sentarse en posición erguida, como es la costumbre moderna, Jesús y los apóstoles se reclinaron a la mesa. En esta posición, Juan se apoyó sobre el pecho de Jesús (Juan 13.23). Este acto y la declaración de Jesús en cuanto a Su deseo de comer con Sus apóstoles (Lucas 22.15) mostraba Su amor por ellos (Juan 13.1), y que también deseaba el apoyo personal de ellos (Mateo 26.40).

Es probable que Jesús y los apóstoles siguieran el orden judío de celebrar la Pascua, lo que incluía el uso habitual de las cuatro copas. «Durante varios intervalos, se bebían cuatro copas de vino, un símbolo de gozo».⁶ Los estudiosos describen las cuatro copas de la siguiente manera:

- La preliminar—Después de orar dando gracias y beber la primera copa, comían legumbres verdes, hierbas amargas (en recuerdo de la esclavitud en Egipto) y salsa de frutas. Un hijo preguntaba el significado de la Pascua y su padre respondía.

⁵ William Hendriksen, *Exposition of the Gospel According to Luke* (Exposición del evangelio según Lucas), New Testament Commentary (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1978), 954.

⁶ Wilson, 677.

- La litúrgica—Se narraba la historia de la Pascua, los participantes cantaban Salmos 113 y 114 (el pequeño *hallel*), y luego se compartía la segunda copa.
- La de la comida—Se ofrecía una oración de bendición, seguida del consumo de pan sin levadura y del cordero. Cuando hubieren comido todo el cordero, se pasaba la tercera copa (la copa de la bendición).
- La de la conclusión—Después de cantar Salmos 115.1–18 (el gran *hallel*), las personas bebían la cuarta y última copa.

UNA NUEVA FIESTA CONMEMORATIVA (LEA LUCAS 22)

Después de comer la Pascua con los apóstoles, Jesús instituyó Su Cena usando el pan sin levadura y el fruto de la vid. Algunos creen que la copa usada por Jesús en Lucas 22.17 fue la segunda copa usada en la Pascua y que la mencionada en Lucas 22.20—la que Jesús usó en la institución de la Cena del Señor—fue en realidad la tercera copa de la Pascua. «De lo que se recoge del registro [neotestamentario], parece claro que Jesús instituyó la Cena del Señor asociándola con la tercera copa de vino, que venía después de que comían la cena de la Pascua».⁷

Esta copa [la tercera copa, la copa de la bendición] era parte de la cena tradicional de la Pascua entre los judíos. Era la tercera de cuatro veces que los participantes tomaban la copa durante la comida. Tradicionalmente, la tercera copa tenía relación con la tercera de cuatro promesas dadas por Dios a Israel en Éxodo 6.6, 7 [...] Se convierte en símbolo del derramamiento de la sangre de Jesús para liberación...⁸

Lo que Jesús hizo con la copa se registra de la misma manera en Mateo, Marcos y Lucas; sin embargo, Lucas es el único que muestra lo que hizo con ella antes de dar el pan (Lucas 22.18, 19).

Basados en los hechos, la visión correcta de lo que Lucas registró podría ser la siguiente:

- Jesús tomó «la copa» (una no mencionada anteriormente, pero posiblemente utilizada en la Pascua) y dio gracias (vers.º 17a).
- A continuación, instruyó a los apóstoles para que «repartieran» (διαμερίζω, *diamerizō*) el contenido de la copa entre ellos (vers.º 17b). La palabra para «repartirlo» quiere decir «dividir en partes».⁹ Probablemente

lo hicieron tomando la copa por turnos¹⁰ y vertiendo un poco del contenido en cada una de sus propias copas.

- No les dijo que bebieran en ese momento.
- Luego, declaró que no bebería de ella hasta que viniera el reino de Dios (vers.º 18).
- Después de esto, tomó el pan, lo bendijo, se los dio y comieron (vers.º 19).
- Luego, tomó «la copa» por la que habían dado gracias y de la cual habían vertido el fruto de la vid en sus propias tazas (vers.º 20a).
- Después de esto, les pidió beber y dijo que el fruto de la vid era Su sangre del nuevo pacto (vers.º 20b; Mateo 26.27).
- Después de haber repartido la copa vertiendo el fruto de la vid en sus propias copas, los apóstoles bebieron, tal vez al unísono.

LOS QUE ESTABAN PRESENTES

Las tres narraciones aseveran que los Doce, los apóstoles, estuvieron presentes en la cena de la Pascua:

Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce (Mateo 26.20).

Y cuando llegó la noche, vino él con los doce (Marcos 14.17).

Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles (Lucas 22.14).

Después de la cena, Judas salió de noche (Juan 13.2–4, 30). Después de esto, Jesús les dio un largo discurso a los otros once apóstoles (Juan 13.31–16.33).

El entender que únicamente los apóstoles eran los que estaban presentes es importante debido a las instrucciones que Jesús les dio. A los apóstoles, no a todos Sus seguidores, se les prometió inspiración por el Espíritu Santo (Juan 14.17, 26; 15.26, 27; 16.7, 13). Les estaba hablando solamente a ellos a lo largo del discurso usando el plural de la segunda persona y el plural de la primera persona (14.7–20, 25–31; 15.3–5, 19, 26, 27; 16.1, 2, 4–7, 10, 12–17, 19, 20, 22–28, 31–33). Incluyó a otros cuando dijo «nadie» (Juan 14.6; 15.13), «él» (Juan 14.12, 21; 15.5), «el que...» (Juan 14.23, 24; 15.6, 23) y cuando usó el plural de

⁷ *Ibíd.*, 678.

⁸ Thomas, 213.

⁹ Hendriksen, 954.

¹⁰ J. Reiling y J. L. Swellengrebel, *A Translator's Handbook on the Gospel of Luke (Manual del traductor sobre el Evangelio de Lucas)* (New York: United Bible Societies, 1971), 686. La costumbre judía durante la Pascua era que cada persona vertiera de la copa principal en su propia copa, después de lo cual, todos podían beber al mismo tiempo. Puede que Jesús y Sus apóstoles hayan seguido esta costumbre.

la tercera persona (Juan 15.20–22, 24; 16.2, 9).

Jesús hizo estas promesas únicamente a los apóstoles, al menos que también fueran hechas a otros en alguna otra ocasión. Además de los apóstoles, incluido Pablo, solamente los profetas del Nuevo Testamento recibieron revelación (Efesios 3.3–5).

Las siguientes declaraciones indican que Jesús estaba hablando con los apóstoles, los únicos presentes en Su discurso en Juan 14–16.

- Les dijo que no se turbaran ni se entristecieran (Juan 14.1, 27; 16.6, 22).
- Habían estado con Jesús desde el principio (Juan 14.25; 15.27).
- Les dijo lo que sucedería antes de que ocurriera (Juan 14.29; 16.4).
- Dijo que no esperaran que les hablara ya mucho (Juan 14.30).
- Jesús les había dicho todo lo que había aprendido del Padre (Juan 15.15).
- Advirtió que serían expulsados de las sinagogas y que les darían muerte (Juan 16.2).
- Dijo que no le preguntaran adónde iba (Juan 16.5).
- Dijo que esperaran no verle por un corto tiempo y luego verle de nuevo (Juan 16.16–19).
- Les había hablado en sentido figurado (Juan

16.25).

- Serían esparcidos cada uno por su lado (Juan 16.32).

El Espíritu reveló las enseñanzas de Jesús a los apóstoles y profetas (Efesios 3.5), los cuales son el fundamento de la iglesia (Efesios 2.20). Aquellos a quienes los apóstoles les impusieron las manos (Hechos 8.18 ; 19.6) recibieron el Espíritu Santo. Los apóstoles tenían dones distintivos, como lo señala Pablo: «Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros» (2ª Corintios 12.12).

La inspiración y el poder dado a los apóstoles y profetas por el Espíritu Santo nos dan la seguridad de que la enseñanza de Jesús ha sido correctamente preservada. Él les enseñó todas las cosas, trajo a sus mentes todo lo que Él les había enseñado (Juan 14.26) y los guió a toda la verdad (Juan 16.12, 13).

Los que estaban presentes en la Cena son a los que se les prometió estos dones. Podían serles otorgados a los demás únicamente por manos de los apóstoles.

EL LAVADO DE LOS PIES DE LOS DISCÍPULOS

Después de la Cena del Señor, los apóstoles comenzaron a debatir sobre quién de ellos sería el

UNA CRONOLOGÍA: COMPARACIÓN DE LAS HORAS JUDÍAS CON LAS HORAS ROMANAS

La siguiente es una armonía de las horas que van desde la celebración de la Pascua y la institución de la Cena del Señor hasta la muerte de Jesús en la cruz:

<i>La hora judía</i>		<i>La hora romana</i>
	La Pascua y la Cena del Señor	
(Mt 26.20; Mr 14.17)		
Viernes, poco después de su inicio	«noche»	Jueves, después de las 6:00 p.m.
	Fin del juicio a Jesús	
Viernes, por la mañana		(Jn 19.14) Viernes, 6:00 a.m.
	Crucifixión de Jesús	
(Mr 15.25)		
Viernes, hora tercera (por la mañana)		Viernes, 9:00 a.m.
	Oscuridad durante tres horas	
(Mt 27.45; Mr 15.33; Lc 23.44)		
Comenzando el viernes, hora sexta		Viernes, 12:00 mediodía
Terminando el viernes, hora novena		Viernes, 3:00 p.m.

mayor. Jesús explicó que el mayor era el que servía (Lucas 22.24–27; vea Juan 13.3–17).

Para ilustrar Su respuesta, Jesús se levantó de la Cena (Juan 13.1–4a), se ciñó una toalla y lavó los pies de los discípulos (Juan 13.4b–10). Cuando terminó, explicó diciendo:

Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió (Juan 13.15, 16).

Esta explicación coincide con el relato de Lucas que dice:

Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve (Lucas 22.27).

En base a la similitud de estas declaraciones y el escenario correspondiente, podríamos llegar a la conclusión de que Lucas y Juan estaban analizando la misma ocasión. Jesús no solamente enseñó con palabras en cuanto a quién es el mayor, sino que también mostró grandeza, lavando humildemente los pies de Sus apóstoles.¹¹

Justo antes de esta demostración, Jesús había anunciado que uno de los apóstoles le iba a traicionar:

A la verdad el Hijo del Hombre va, según lo que está determinado; pero ¡ay de aquel hombre por quien es entregado! Entonces ellos comenzaron a discutir entre sí, quién de ellos sería el que había de hacer esto (Lucas 22.22, 23).

Pedro, sentado al lado de Juan, le pidió que le preguntara a Jesús quién sería capaz de traicionarle. Después de que Jesús le dio a Judas un bocado de pan para indicar que él era el traidor, Satanás entró en él, quien salió de noche para llevar las autoridades judías hasta Jesús (Juan 13.21–30).

¹¹ Con este acto, enseñó el servicio humilde, no un lavado de pies obligatorio. Otros pasajes del Nuevo Testamento lo presentan como un servicio humilde (Lucas 7.38–44; 1ª Timoteo 5.10), no un acto de adoración. En el Antiguo Testamento, su objetivo era limpiar con agua los pies sucios cuando se estaba en el hogar (Génesis 18.4; 19.2; 24.32; 43.24; Jueces 19.21; 1º Samuel 25.41; 2º Samuel 11.8; Cantar de Cantares 5.3) o los pies de los sacerdotes antes de entrar a servir en el lugar santo (Éxodo 30.19–21; 40.30, 31).

RESUMEN

La Cena del Señor es un evento importante para la iglesia. Por medio de ella, Jesús ha provisto para Sus seguidores un medio visible para recordar Su entrada física en la historia de la humanidad y así poder morir por los pecados del mundo. Al comer la Cena del Señor cada semana, como miembros de la iglesia, nos mantenemos declarando nuestra fe en Su muerte por nuestros pecados, Su resurrección y Su inminente regreso. Los cristianos han de observar la Cena del Señor hasta que Él venga otra vez (1ª Corintios 11.26).

«COMUNIÓN»

En la Reina Valera se usa la palabra «comuni-
ción» solamente una vez en referencia a la Cena del Señor (1ª Corintios 10.16). Esto incluye el pan y la copa por los que pedimos una bendición y por los que recibimos bendiciones. Estos alimentos constituyen una participación y comunión con la sangre de Cristo. Este texto me recuerda las palabras de Cristo, cuando dijo: «Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mateo 18.20). Así, la Escritura sugiere que la comunión requiere de un grupo y Cristo se encuentra con nosotros aquí. Por lo tanto, como miembros de diversas congregaciones y como Su cuerpo global, participamos de los lazos y beneficios de Su sangre. Aún así, nuestra unidad no depende de quiénes somos, sino, de a quién pertenecemos.

Hay un sentido muy real dentro del cual estamos comiendo el pan y bebiendo la copa en comunión unos con otros. Por lo tanto, tener una mala actitud para con un hermano constituye una ruptura de la comunión, la cual impedirá nuestra adoración (Mateo 5.23, 24)...

Cuando participo, pienso en varios cientos de santos que amo allá en Alabama. Además, me imagino a hermanos y hermanas en todo el mundo participando de esta misma Cena, adorando al mismo Señor y concentrándose en la misma esperanza. Es la esperanza de estar con Él y con ellos de nuevo en una tierra mejor... Sobre todo, pienso en Cristo, que está con todos nosotros, *en comunión*.

Adaptación realizada de *Feasting on Assurance*
(*El gozo de la certeza*)

Dale Jenkins